

JOB 37

Reconocer las maravillas
de Dios es verlo a Él.



Sublime
Gracia

Reconocer las maravillas de Dios es verlo a Él.

El poder y la sabiduría de Dios es manifestada cada día a través de su creación. Él no ha dejado de trabajar, todo el tiempo está haciendo maravillas que muchas veces son ignoradas por el hombre, ya que el raciocinio lo lleva a acostumbrarse hasta el punto de dejar de reconocer el poder de Dios en ellas.

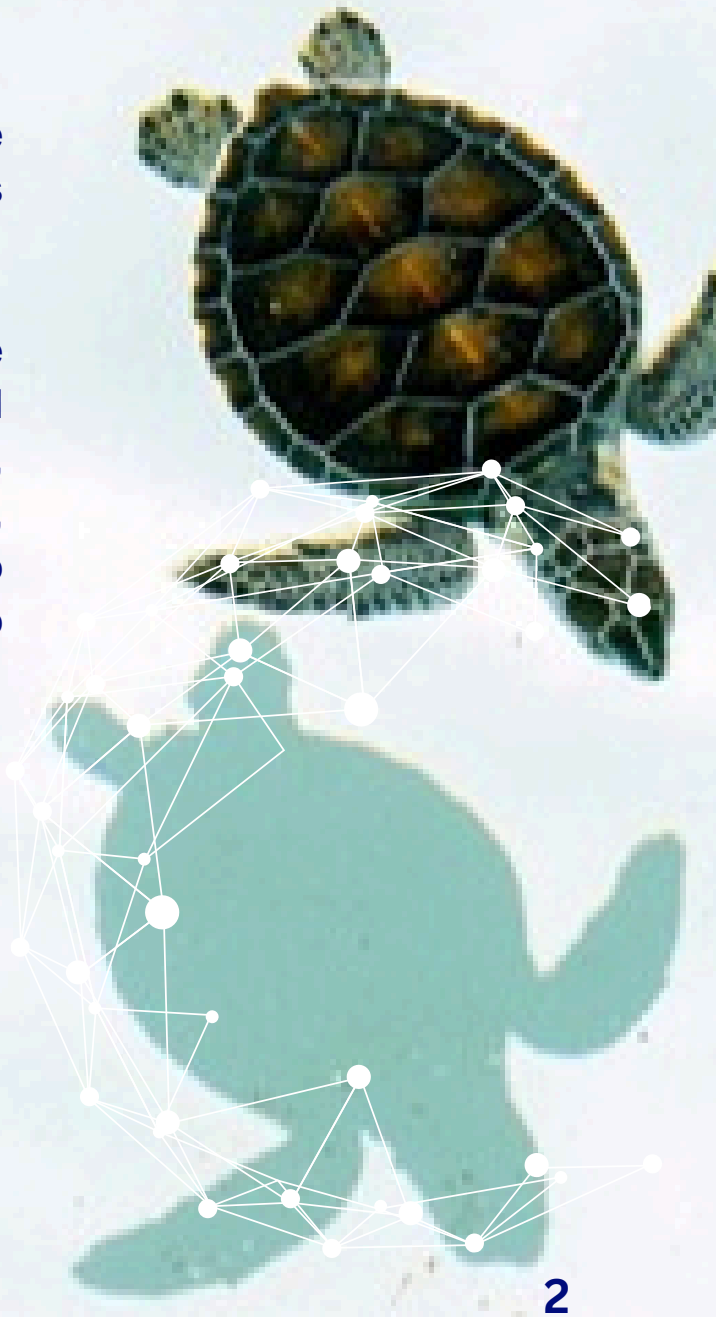
La tormenta, una de sus maravillas.

*V. 24 Lo temerán por tanto los hombres;
Él no estima a ninguno que cree en su
propio corazón ser sabio.*

Cuando se acerca una nube oscura, se acerca también una manifestación de las maravillas que hace Dios:

- En medio de las tormentas, se escucha su voz y se ve su mover: Él prepara la tierra removiéndola, ablandándola (aquietar el raciocinio), hasta llegar al punto en donde ya no nos dirija la “sabiduría de nuestro propio corazón”, sino la voz del Rey.

(Ex. 20:18) Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba; y viéndolo el pueblo, temblaron, y se pusieron de lejos.



- Al final de la tormenta viene la claridad del día (Mashíaj gobernándome), y disipa toda tiniebla, lo que me permite discernir su propósito y voluntad. Ahora, somos aptos para recibir la semilla (su instrucción) que germinará y producirá mucho fruto, lo que nos permitirá ver sus manifestaciones en el día a día.

Si en alguna área de mi vida todavía hay una puerta abierta al gobierno del enemigo, eso hace interferencia para que yo no pueda reconocer la voz de Dios, por eso necesito ir al hermano que ya está establecido en el gobierno de Dios para que con su ayuda, me permita cerrar esas puertas y discernir su respuesta, y sólo sucederá cuando mi corazón esté listo para recibirla.

Para experimentar shalom durante la tormenta debo comprender la soberanía de Dios en mi vida, recordando que su voluntad es para conocer quién es Él (el creador de universo) y quién soy yo en Él (su pueblo apartado).



Preparar la tierra es limpiarla.

*V.6 Porque a la nieve dice: Desciende a la tierra;
También a la llovizna, y a los aguaceros torrenciales.*

Una característica de la nieve es su color blanco. En **Ex. 4:6-8** nos muestra que la mano de Moisés se puso blanca como la nieve, y luego fue restaurada, símbolo del estado del corazón del hombre y también como una señal del poder que tiene Dios para limpiarnos de la "lepra" y dejarnos como la misma nieve.

La manifestación de lo que se conocía en Israel como "lepra" se mostraba como un pequeño brote en la piel, que con el tiempo se iba profundizando más, haciendo que la carne se perforará/profanará quedando expuesta.

Espiritualmente, la profanación o perforación del corazón podríamos verla como el estado de constante transgresión a la voluntad de Dios, en donde por causa de los razonamientos, la rebeldía no me permite ser apto (estar en santidad) delante de la presencia de Dios, pues no retiene la Palabra y reincide en transgredirla. A esto también se le llama pesadez del corazón. Un corazón perforado/profanado es como una vasija con huecos, que no retiene el agua que se pone dentro de ella.

2 Pd 1.9 Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.

Cuando el Señor viene a nuestra vida, realiza una de sus maravillas que es: **¡sanar la lepra del corazón!**

Ex 4:7-8: "Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla, de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera."

El propósito de la limpieza.

V.7 Así hace retirarse a todo hombre, Para que los hombres todos reconozcan su obra.

Dios quiere que dejemos de ser hombres gobernados por el razonamiento y nos convirtamos en los varones gobernados por ÉL, que se mueven a la voz de su autoridad y nada los hace dudar porque saben quién es ÉL.

En los capítulos **32 al 37**, hemos visto que ‘Eliú fue el varón que preparó la tierra (el corazón de Job) para que llegara Dios a poner agua viva dentro de él. Ya listo para recibir la respuesta de Dios, Job pasará después a acompañar a sus amigos para que también puedan escuchar y ver a Dios.

Un varón de Dios te aconseja y asesora conforme a lo que el Señor ya le educó, para que cuando oigas su voz y veas el primer amor (la instrucción de Dios que es toda la biblia), comprendas que su amor es lo que te prepara para el juicio que necesitas. En el juicio inicia el proceso con diferentes experiencias necesarias con el propósito de valorar la voluntad del Rey que te lleva a la estrechez, para así, cuando nazcas de nuevo, puedas reconocer su voz y su gobierno del que ya no querrás salirte.